

"INFLUYENTES" (Lucas 13:20,21)

PALABRA PASTORAL (9/05/21)

INTRODUCCIÓN: Jesús menciona una parábola más, en la que compara el reino de Dios con la levadura, que en este caso no tiene el significado del pecado, sino que en base al contexto entendemos que se interpreta como "influencia". Así como la levadura se extiende por toda la harina influyendo en ella hasta que toda fermenta, de la misma manera nosotros tenemos que hacer que el Reino de Dios se extienda y alcance todo lugar y toda persona; y para eso tenemos que ejercer influencia. Así como somos sal y luz, dos elementos muy influyentes que transforman el lugar en el que se manifiestan, también somos levadura, llamados a producir el mismo efecto. Para eso, vamos a considerar algunas características de la levadura, planteando tres interrogantes.

- 1- Influencia: aparente, o efectiva:** La harina es visible, blanca y de tacto agradable. Sin embargo, la levadura no tiene aspecto atractivo, y no se ve porque desaparece entre la harina (v.21: "escondió"); sin embargo es muy efectiva; cuando amasas la harina y la dejas reposar varias horas, ves como duplica su tamaño; cumple efectivamente con su función (No se ve, pero se nota). Vivimos en los tiempos de la imagen, la apariencia, sobre todo desde que podemos salir por las redes. Estamos tan pendiente de eso, que muchas veces perdemos la efectividad. Todo se queda en un momento atractivo; pero no produce efecto en las vidas a las que nos dirigimos. Tenemos que influir con el evangelio del Reino, con una vida que refleje a Cristo, y no tanto con la imagen, aunque ésta hay que cuidarla. Recordemos lo que le dijo Dios a Samuel, cuando se dejó llevar por la apariencia de los hijos mayores de Isaí. Al final, el que no estaba visible, David, sería el escogido de Dios, y el más efectivo. Seamos nosotros también efectivos como la levadura.
- 2- Influencia: externa o interna:** cuando se elabora el pan, el horno ejerce la influencia externa, y la levadura la interna. El horno puede hacer que lo de fuera se queme un poco, pero la levadura hace que el interior se mantenga tierno y jugoso. Así, las circunstancias externas muchas veces nos hornean, y pueden llegar a quemarnos, pero la levadura del Reino de Dios hará que nos mantengamos tiernos por dentro, y no nos endurezcamos. Aquellos que no conocen a Cristo, muchas veces se endurecen frente a las circunstancias de la vida. Por eso somos llamados a compartirles la levadura del Evangelio, que tiene poder para transformar sus vidas. Nuestra máxima preocupación ha de ser ayudar a la gente en sus problemas internos, sin dejar de interesarnos por su situación externa. Pablo dijo: *"aunque este nuestro hombre exterior se va desgastando, el interior no obstante se renueva de día en día"* (2ªCor.4:16). Esto lo hace la levadura del Reino de Dios, Su Presencia, su Palabra, su Poder. Ayudemos a extender esa levadura. Seamos una influencia externa e interna.
- 3- Influencia: positiva o negativa:** Jesús, en una ocasión le dijo a sus discípulos: *"guardaos de la levadura de los fariseos y de los saduceos"* (Mt.16:6) En este caso hace referencia a la falsa doctrina que enseñaban (v.12); se trataba pues, a diferencia del Reino de Dios, de una mala influencia. Todos, consciente o inconscientemente, ejercemos influencia en los que nos rodean; y todos somos influenciados por otros. El tema es si esa influencia es buena o mala, positiva o negativa. Se entiende que si realmente somos hijos de Dios, entregados a Él, viviendo en intimidad con Él, cerca de su corazón, seremos sí o sí una influencia positiva. Otro tema es la manera en que otros puedan influir en nosotros. Y en esto no hemos de confiarnos en que somos hijos de Dios. Los discípulos de Jesús estaban todo el tiempo con Él, y posiblemente se sentían muy seguros de estar al lado del Maestro, el Mesías prometido. Sin embargo, Jesús les advirtió: *"Guardaos..."*. Por tanto, aquí se establecen dos preocupaciones muy importantes: por un lado, ser nosotros influencia positiva para todo aquel que está a nuestro alrededor; y por otro lado, guardarnos, cuidarnos de aquellos que pueden ser una influencia negativa para nosotros. Seamos SANA LEVADURA.

CONCLUSIÓN: Vemos que en este pasaje la levadura nos habla de influencia, y es comparada con el Reino de Dios. Hagamos que su Reino se extienda, y guardémonos de toda mala levadura